

Grupo 9: Educación y formación para el trabajo.

Abriendo Tranqueras: vínculos entre Educación Superior y la Educación No Formal en el campo de la formación agraria. Alcances de una experiencia innovadora sobre la articulación de espacios formativos en la ciudad de Viedma, Río Negro

Lic. Dora A. Bonardo

Profesora Regular. Dpto. de Gestión Agropecuaria-Dpto. de Administración Pública. Centro Universitario Regional Zona Atlántica, Universidad Nacional del Comahue.
dorabo@rnonline.com.ar

Prof. Tec. Agr. Ramón A Miqueo

Coordinador, Área de Educación No Formal – CET N° 11 - ESFA – Ministerio de Educación – Viedma, Río Negro.
anibalmiqueo@hotmail.com

Lic. Lucrecia Avilés

Dpto. de Gestión Agropecuaria. Centro Universitario Regional Zona Atlántica, Universidad Nacional del Comahue.
lucreaviles@gmail.com

Tec. Carolina Ma. Borrazas

Animadora Rural, Área de Educación No Formal – CET N° 11 - ESFA – Ministerio de Educación – Viedma, Río Negro.
carolinaborrazas@gmail.com.ar

La práctica formativa y sus desafíos.

Toda educación en general puede definirse como el proceso de socialización de los individuos, que asimilan y aprenden conocimientos, esto implica una concientización cultural y conductual. Así, el proceso educativo se materializa en una serie de habilidades y valores, que producen cambios intelectuales, emocionales y sociales en las personas.

Ibarrola, M. (2001) remarca la importancia de la educación como factor determinante en la movilidad social: la igualdad de oportunidades escolares es la esencia de la igualdad de oportunidades en una democracia, donde se supone que es el sistema escolar el que va a seleccionar de manera objetiva, independiente del origen social a quienes tienen las mayores y mejores habilidades para las distintas jerarquías ocupacionales y va a canalizar hacia las distintas ramas y niveles del sistema escolar que a su vez corresponden a distintas ramas y niveles de la estructura productiva.

La complejidad de la sociedad actual, en tiempos cada vez más competitivos, ha propiciado la necesidad del conocimiento, más allá de los muros escolares. Es por ello que se han desarrollado procesos de enseñanza diferentes, las denominadas formas alternativas y flexibles de educación, conocida habitualmente con el nombre de “educación no formal”.

La preocupación radica en como dotar de funcionalidad educativa a los diferentes fenómenos sociales y culturales que se constatan en la sociedad, tratando de cerrar las brechas socioeconómicas y educativas entre estratos sociales.

Por lo tanto, la educación no formal tiende a poner en evidencia la ampliación del espacio educativo más allá del ámbito áulico, colocando su énfasis en un tipo de educación que es permanente y que engloba aquellos procesos de enseñanza-aprendizaje que no son ofrecidos por centros de educación o formación.

Consideramos que una de las maneras de asegurar un desenlace favorable a largo plazo es creando un único camino continuo entre la educación formal y no formal, logrando acuerdos, donde las nuevas miradas comienzan a amalgamar ambas estructuras con el fin común de mejorar las vivencias de los futuros profesionales.

En este sentido, aparecen una serie de obstáculos que atraviesan la formación pedagógica y la adaptación a la vida universitaria: a) la desinformación del contenido curricular, conllevando al desconocimiento de los planes que ofrece la universidad, b) temor a ingresar en una institución de nivel superior y desconfianza en los saberes previos por parte de los alumnos, c) normativas internas de cada institución para la implementación de planes conjuntos, entre otros. Por otra parte, si bien existen ofertas formativas que tienen una temática común -el CET N° 11-ESFA ofrece un plan con un perfil de Técnico Agropecuario de nivel medio con un rápido ingreso laboral a partir de su homologación de títulos a nivel nacional, la Universidad Nacional del Comahue ofrece la Licenciatura en Gestión de Empresas Agropecuarias con tramo de Tecnicatura, y la Universidad Nacional de Río Negro una Ingeniería Agronómica-, aparecen ciertas tensiones entre los actores que las representan porque cada uno intenta mantener una “clientela cautiva” sin pensar en la posibilidad de articular esfuerzos y recursos para dar respuesta a la continuidad de la formación de los jóvenes de la zona.

Por ello, esta iniciativa pretende acercar visiones, integrar conocimientos, trabajar en conjunto en pos del sostenimiento de los trayectos formativos en el campo de la formación agraria y del desarrollo productivo local.

Educación formal y no formal en la formación agraria

El CET N° 11-ESFA se encuentra conformado por tres áreas: el Área de Formación General y Área Técnica que atienden los aspectos pedagógicos y el Área de Educación No Formal comprometida en aspectos de extensión.

El AENF (Área de Educación No Formal) responde a una estrategia de la escuela de interactuar con los alumnos y la comunidad, tanto de medio rural como urbano, captando sus necesidades y brindando apoyo mediante la capacitación de sus miembros.

El crecimiento del AENF debe ser interpretado como un proceso continuo y sistemático, que desde la perspectiva institucional su accionar se sustenta mediante la formación de equipos de trabajo, interactuando con varias instituciones afines del medio.

Dentro de esta concepción, el AENF persigue los siguientes objetivos: promover el desarrollo integral de la comunidad, promover una adecuada utilización y manejo de los recursos naturales, movilizar a las juventudes rurales en torno a la problemática del desarrollo rural, lograr la promoción integral de la mujer rural tradicionalmente postergada, tender a asociarse con otras instituciones, con el fin de profundizar y ejecutar estrategias comunes, que permitan llegar con más eficacia y alcance a la comunidad en su conjunto, priorizando los sectores mas postergados y desorganizados, entre otros.

Así, a través de diferentes programas, cursos y jornadas que propone el área, articula e interactúa con el resto de las áreas que conforman al CET N° 11. Entre las actividades que desarrolla actualmente orquestando con las áreas de formación general y técnica están: Taller de Derechos Humanos, Proyecto de Radio Escolar Comunitaria, Curso de manejo y utilización de GPS, Programa de Docente Tutor para alumnos de 1° y 2° año, y Programa de adecuación para la formación universitaria para los alumnos de 5° y 6° año.

A su vez, el AENF lleva adelante talleres donde logra vincularse con el medio rural y urbano, a través de convenios con otras instituciones: Taller Mujeres de la Tierra, Taller de Mecánica del Automotor y Preparación de Panificados en el Complejo Penal N°1, Curso de capacitación Avícola, etc.

El papel de la universidad.

Entre los desafíos más importantes de la formación profesional a nivel local hoy, podemos citar una serie de cuestiones relativas al desempeño laboral que deberían formar

parte de la generación de aprendizajes vinculados a la dinámica del empleo y las tendencias del desarrollo productivo del territorio en cuestión.

Es así que se hace imprescindible abandonar la fragmentación tradicional de programas academicistas y tender a la formación por competencias. Diferentes autores han definido este concepto, pero en general se entiende que la competencia es el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y aptitudes que permiten discutir, consultar y decidir sobre lo que concierne a un puesto de trabajo. Para Gallart y Jacinto (1995), la noción de competencia en relación al mundo del trabajo es inseparable de la acción; las autoras consideran que son un conjunto de propiedades en permanente modificación y que deben ser sometidas a la prueba de resolución de problemas concretos en situaciones de trabajo con ciertos márgenes de incertidumbre y complejidad técnica. Es decir que, la competencia resulta de la aplicación de conocimientos y experiencias en el mundo del trabajo concreto.

En un mundo complejo en donde desde el ámbito laboral se demandan una serie de capacidades vinculadas a: la flexibilización, la polivalencia, manejo de recursos tecnológicos y situaciones de cambio organizacional, liderazgo, trabajo en equipo, resolución de problemas, entre otras, el centro de la escena pasa de las calificaciones a las competencias. Es decir, al conjunto de saberes puestos en juego por los trabajadores para solucionar o resolver situaciones concretas de trabajo. Se impone un correlato entre el mundo de la educación y el del trabajo. Surgen nuevas exigencias de formación y desarrollo de recursos humanos muchas de ellas asociadas no solo a la creación de nuevos recursos tecnológicos sino también a la aplicación de novedosas formas de organización y gestión de la producción y el trabajo (Ibarra Almada 2000). Ante estas nuevas formas de organización y gestión no solo se requieren equipos y tecnologías de punta sino que se necesitan nuevas formas de capacitación y formación de trabajadores que sean capaces de poner en juego el uso racional y eficiente de los recursos bajo una estructura de redes y equipos de alto desempeño, capaces de innovar, aprender y aportar soluciones creativas a los problemas laborales.

En este sentido, las instituciones de formación y fundamentalmente las universidades juegan un rol fundamental. La universidad como institución cuyos fines radican en la adquisición, la producción y la difusión de conocimientos debe ser uno de los actores principales en la generación de capacidades para el desarrollo local. Dado que éste requiere como condición necesaria la participación de los diversos actores colectivos de un territorio y que una de sus posibilidades de éxito radica en la extensión y/o aprovechamiento de los

recursos disponibles dentro y fuera de él, el conocimiento resulta un recurso -en términos de capacidad individual construida socialmente- imprescindible. La universidad, en especial la pública, está ligada estrechamente al desarrollo local en cuanto a sus fines pero también respecto del compromiso con “lo público” en el sentido de compartir un proyecto político-cultural que estimule el desarrollo local.

Una forma de contribuir al desarrollo productivo local desde el punto de vista académico es precisamente generar espacios de diálogo y acuerdo entre los diferentes actores responsables de la formación profesional en áreas de interés como la producción agrícola-ganadera. A continuación se desarrollará una breve reseña de la iniciativa.

Proyecto de adecuación para la formación universitaria

La experiencia que se relata a continuación representa una iniciativa sobre la articulación entre espacios formativos de nivel secundario y terciario, que apunta al sostenimiento y continuidad de los trayectos formativos de jóvenes pertenecientes a una escuela rural de formación agraria que, en el marco de lo anteriormente señalado, se está llevando a cabo en el valle inferior del Río Negro.

Surge de a partir de algunos docentes que, compartiendo una misma preocupación y problemas similares, confluyen en buscar alternativas para dar respuesta a una misma cuestión: **cómo sostener la formación de los jóvenes en el trayecto desde la escuela media a la universidad en un área del conocimiento ligado estrechamente a un sector sensible al desarrollo del valle inferior.**

El programa se denomina “Adecuación para la Formación Universitaria” y tiene como objetivos el acercamiento educativo del nivel medio con el nivel superior y la incorporación de los alumnos a la cultura cotidiana de la universidad.

Desde la escuela media se ve que el alumno al terminar sus estudios no logra incorporarse y permanecer en el nivel superior. Una de las maneras de asegurar un desenlace favorable a largo plazo es creando un camino continuo entre la educación formal y no formal, logrando acuerdos, donde nuevas miradas comienzan a amalgamar ambas estructuras con el fin común de mejorar las vivencias de los futuros profesionales.

La inquietud que aglutina a la escuela secundaria y a la universidad en este programa son las dificultades que tienen los alumnos que egresan del nivel medio y se encuentran en la transición de etapas; es decir, lo que se espera sea una continuidad con el inicio de etapas de

producción al ingresar al mercado laboral, y/o con el inicio de etapas de perfeccionamiento, al continuar con estudios superiores.

Ante la posibilidad de seguir una instrucción universitaria, se presentan varias inquietudes, relacionadas con la calidad, profundidad y variedad de los conocimientos, aptitudes, actitudes y experiencias que el egresado realmente tiene, y su relación con los que se supone debería tener “sabidos o incorporados”.

Por lo expuesto, es que desde hace un tiempo, ha surgido la propuesta por parte de profesores del CURZA (Centro Universitario Regional Zona Atlántica) hacia el CET N° 11 por intermedio del AENF (Área de Educación No Formal) de ampliar horizontes, introduciendo un programa para minimizar las dificultades que presentan los egresados de la secundaria en el transcurso de los primeros años de la universidad, **teniendo en cuenta sobre todo la adaptación que debe sufrir el recién egresado de la escuela secundaria cuando ingresa a una nueva institución.**

Brusilovsky S. (2005) denomina ésta adaptación con el nombre de “cultura cotidiana escolar”, aludiendo a ciertos rasgos relativamente estables que caracterizan la vida interna de la institución escolar y sus relaciones con el resto del sistema de educación y con el contexto social.

El programa tiende a hacer un puente sólido entre el nivel medio y nivel superior donde angostar el sendero educativo y fortalecer el vínculo, que será de gran aporte para los alumnos pre-universitarios, ya que podrán incorporarse gradualmente a la cultura cotidiana escolar, tanto desde lo socio-cultural como desde lo pedagógico, tratando de extender el concepto de educación, donde ambas instituciones se verán obligadas a mutar para emprender un camino paralelo en pos de un mejor desarrollo del adolescente que ingresa a la universidad.

Queda implícita una intención a largo plazo donde se espera que el profesional egresado de la universidad habiendo incorporado el lineamiento de una educación no formal como base, se convierta en un ser solidario, y pueda continuar con el ciclo que en hoy estamos iniciando. Si bien existen otros programas que atienden las dificultades de los alumnos que ingresan a la universidad, la diferencia que existe con esta propuesta radica en la articulación de los espacios formativos *durante* el trayecto final de la escuela secundaria. En general, todos los programas de ingreso se realizan a partir de que los alumnos de la

secundaria terminan el ciclo, ingresando directamente al nivel superior. En este caso la experiencia se realiza mientras los alumnos están cursando el último año de la escuela media.

La metodología comprende:

- ✓ La planificación conjunta de actividades y la adecuación de los contenidos mínimos dentro de las áreas disciplinares por parte de los docentes del 5° y 6° año de la escuela secundaria con 1° año de la universidad.
- ✓ La designación de un docente acompañante (coaching) en ambas instituciones para todas las actividades del proceso.
- ✓ El cursado de las asignaturas en los espacios áulicos de ambas instituciones.

De esta manera se compatibilizan contenidos de estudio, se trabaja con modalidades de enseñanzas pautadas, progresivas y coordinadas, acompañando al alumno durante su aprendizaje. Además, los alumnos se ambientan en el medio académico de la universidad.

Hasta el momento los aspectos más enriquecedores de la propuesta se sitúan en rescatar el diálogo y la comunicación entre instituciones que tienen objetivos similares; el involucramiento de docentes de dos niveles de formación que no están habituados a compartir espacios laborales; la motivación de los estudiantes que, al encontrar contención y lenguaje común para un mismo tema, reconocen que las dificultades que aparecen al ingreso del nivel superior pueden ser zanjadas apropiándose de nuevas formas y espacios de aprendizaje. El impacto atemorizante que sufren los alumnos al ingresar a la universidad es sorteado a través de una estrategia pedagógica que articula instituciones, conocimientos y fundamentalmente personas que ponen a disposición de la formación de los jóvenes su experiencia y predisposición.

Los resultados esperados e incentivos que se pretenden están orientados a mejorar los niveles de ingreso y permanencia de los alumnos incorporados al programa. También se prevé que quienes hayan participado con un rendimiento adecuado en las asignaturas cursadas, se les certificará la aprobación de las mismas.

Avances y perspectivas

Aspectos a evaluar para el seguimiento del proceso:

1. Motivación para participar del programa

En este eje seguiremos el proceso de los alumnos en su inserción universitaria y evaluaremos si las motivaciones con las que ellos dan inicio a este proceso se sostienen a lo largo del mismo o van variando o directamente desaparecen. Es elegido ya que la motivación es un proceso absolutamente intrínseco al sujeto y es donde se ponen en juego sus deseos. Si no surge el deseo no nos encontraremos con un sujeto "motivado", menos aún en actividades voluntarias. Para que este deseo se haga presente tiene que surgir la necesidad, el alumno tiene que ver que necesita de determinadas herramientas para armar su proyecto vocacional. En este punto me parece muy importante rescatar que la participación de los alumnos en esta propuesta que los inserta directamente en el mundo universitario cuando aún ellos deben finalizar la educación secundaria y en medio de la complejidad que hoy en día significa para los jóvenes abordar su futuro. Teniendo en cuenta elementos diagnosticados por profesionales que trabajan sobre los Proyectos vocacionales de los jóvenes de nuestros tiempos, con la complejidad que significa entre otras cosas:

- La desmotivación, insatisfacción y apatía que muestran en general ante el mundo de afuera
- La carencia, fragilidad e inconsistencia de sus intereses vocacionales
- La dificultad para interesarse, entusiasmarse y sostener sus objetivos
- Las conductas fóbicas y evitativas en el estudio y ante el compromiso con una carrera
- La hiperexigencia y el temor al fracaso
- Las grandes dificultades de aprendizaje y,
- La marginalidad y el abandono de los estudios.

Ante esta realidad descrita vemos como un hecho altamente positivo la cantidad de alumnos que aceptan el desafío del paso previo a la elección de una carrera, por la Universidad. En este punto vemos que en estos jóvenes se hace presente la necesidad del conocimiento del mundo universitario en primer lugar, pero también surge la necesidad de

reforzar contenidos de asignaturas “claves” en la formación universitaria, sobre todo en este grupo de alumnos donde aparece fuertemente la inclinación por lo agropecuario.

La expectativa de probarse en un ámbito desconocido y ver hasta dónde pueden llegar cuando aún no han completado la formación secundaria.

Y por último, la posibilidad de socializar en un ámbito diferente a la escuela donde pasan muchas horas diarias, quitándoselas a otro tipo de actividades.

2. Organización de horarios y actividades:

Este es un plano fundamental para cualquier persona a la hora de proyectar una actividad, y cobra mucha importancia cuando se trata de los jóvenes porque justamente los adolescentes tienen grandes desfases temporales, estando en un proceso donde aún deben aprender a coordinar la magnitud de sus tareas y el tiempo que les destinan a las mismas. De esta forma los vemos en muchos casos “abortar” todo tipo de proyectos a raíz de la dimensión de la tarea a emprender o del tiempo que pensaron destinarle a la misma. Este grupo de jóvenes tiene además, que generar el tiempo para esta nueva actividad en el contexto de cursar sus estudios secundarios en una escuela de doble jornada, con lo cual la necesidad de “tiempo libre” se torna un tema central.

En relación a este aspecto, los alumnos manifestaron en su mayoría como una de sus inquietudes fundamentales el tiempo para llegar a la Universidad desde la salida de la escuela, la imposibilidad de tomar clases de consultas por la mañana, y la superposición con otras actividades. Apareciendo en la mayoría el cansancio por una jornada tan extensa, pero los alumnos que han decidido continuar se han adaptado a esto y aquellos que han dejado el programa por motivos de organización, es porque se le superponen con otras actividades.

3. La adaptación al ritmo universitario y los contenidos:

En este aspecto parece fundamental plantear el tema de la desinformación, ya que es muy grande el desconocimiento de los jóvenes acerca de los requerimientos y condiciones necesarias para la realización de una carrera universitaria, las carencias de la formación secundaria se combinan en muchos casos con la desinformación individual y familiar en torno al mundo universitario. En este caso vemos como los alumnos participantes del Programa encuentran en la posibilidad de conocer como es “por dentro la universidad” el mayor objetivo planteado a la hora de inscribirse en el Programa. No solo en relación a la forma en

que se dicta una cátedra, a como son abordados los contenidos por parte de los docentes, como es la organización entre la parte teórica y la práctica en una asignatura, sino que han encontrado en otros rituales del mundo universitario un gran interés en conocer su funcionamiento: como inscribirse en las asignaturas, las entregas de notas de los parciales, las consultas a los docentes que dictan la parte práctica luego de las explicaciones de quien tiene a cargo la teoría. Además de esto ha despertado el interés de los alumnos el funcionamiento de Biblioteca como un recurso importante y la atracción de sectores más informales como “el bufete” lugar central para socializar. Es importante destacar que en la mayoría de los casos hasta el momento no han encontrado dificultades en la adaptación ni en la asimilación de los contenidos.

4. Articulación interinstitucional entre los diferentes equipos docentes y la transposición didáctica con alumnos involucrados en el programa.

✓ Existe una dinámica particular, que se establece en el ámbito universitario sobre el dictado de la materia ya que el docente universitario incorpora diferentes estrategias presentes en lo metodológico a la hora de atender las necesidades que los alumnos requieren, y estas distribuidas en la teoría y la práctica, Desde aquí los alumnos del programa han encontrado algunas inconsistencias en la articulación de ambos momentos y así lo han manifestado. Aunque en las consultas con anterioridad al parcial, quedaron satisfechos con las respuestas y la atención recibida, por parte de los docentes de ambas instituciones.

✓ Como dato cualitativo a resaltar, se expresa, y a través de encuestas individuales que la mayoría de los alumnos manifiesta que el 1º parcial fue muy simple, mientras que el 2º incrementó levemente las dificultades.

✓ Por otro lado la posibilidad de realizar consultas con anterioridad al parcial o luego de presentado un nuevo contenido en la universidad, con los docentes de la asignatura en la escuela se señaló por parte del alumnado la superposición de los mismos en ambos ámbitos educativos.

✓ De las consultas realizadas a dos docentes en la escuela de la asignatura matemática, se han recibido las siguientes respuestas:

Una de las docentes recibió varias de alumnos de quinto año con quienes ha trabajado sobre los contenidos de matemática abordados por la universidad, y opinó que para

ninguno de los ellos fue complejo el contenido, solo había algunas dudas, haciendo referencia al primer parcial.

El otro docente solo recibió una consulta de una alumna de quinto año y manifestó que los alumnos sabían de esos contenidos solo que no podían relacionarlos.

Algunas dificultades que surgieron durante el desarrollo del programa:

Teniendo en cuenta el tiempo prematuro de ejecución que presenta este programa de adecuación a la vida universitaria, se podría expresar que las dificultades no han empañado el desarrollo y la dinámica del mismo en el avance de la asignatura en curso, por ello se han expresado de la siguiente manera tratando de encontrar las soluciones a las mismas en distintas reuniones con los actores de primer grado que el programa incorpora:

- Falta de acompañamiento a la materia específica de la carrera de agronomía (Introducción a los sistemas agropecuarios) de una mayor disponibilidad horaria para ensamblar a los alumnos secundarios en la propuesta de la universidad.
- Leve resistencia por parte de algunos docentes de la institución educativa para incorporar el programa por solo incertidumbre o miedo al cambio.
- Falta de ofrecimiento por parte de la escuela de un espacio de descanso para el día de cursada en la universidad ya que en la escuela cumplen jornada completa.

Propuestas para trabajar en lo que resta del año 2011

- Cierre y balance de Introducción a la matemática (primer materia que se llevo a cabo).
- Comenzar en agosto con el taller de informes técnicos e informática.
- Armar una jornada donde los alumnos expongan las experiencias vividas durante el programa ante los docentes de ambas instituciones. En esta misma ocasión mostrar los resultados obtenidos de las 3 actividades que se propusieron para este año. Invitando a los jóvenes a participar luego de un momento ameno como cierre del programa durante el ciclo lectivo 2011.
- A través de la universidad, el AENF propone hacer charlas en otras escuelas secundarias que ya se han mostrado interesadas en el funcionamiento del programa.

Propuestas para la planificación del programa para el año 2012

- Ofrecer alguna materia que requiera práctica, así articular teoría y práctica con ambos niveles de educación.
- Lograr afianzar los vínculos entre los docentes de ambas instituciones en pos de un producto más completo y dinámico.
- Fortalecer el vínculo con la Escuela Técnica “Spegazzini” de la ciudad de Carmen de Patagones con la finalidad articular currículas y promocionar el programa universitario.

Algunos consideraciones finales

Los alumnos se han mostrado interesados, participativos y la actitud con la que asumieron el proyecto ha sido sobresaliente.

Consideramos importante trasladarles de manera textual algunas de las opiniones de alumnos escritas en el facebook que se armó para el programa:

- ✓ “La verdad es que no estamos acostumbrados a que la gente, más que nada los docentes confíen en nosotros, que vean que podemos hacer algo sin arruinarlo. Somos ADOLESCENTES y la mayoría piensa que porque lo somos no podemos ser responsables y hacer las cosas bien.” (July)
- ✓ “mil gracias por darme la oportunidad de poder participar del proyecto!! Está muy bueno!!...(Silvina)
- ✓ “Gracias por el apoyo!. Creo en la importancia de este proyecto, está muy bueno, veo el trabajo que están realizando y realmente creo que no hubo nunca un proyecto tan interesante.” (Pablo)
- ✓ “Esta experiencia me ayudó mucho y pude explorar lo que es la universidad, como es adentro... es muy diferente a la escuela secundaria!!! (Lourdes)

Estos son los primeros resultados que se están obteniendo en el breve periodo de implementación del programa. Como se mencionara al inicio de este trabajo, una estrategia combinada con el esfuerzo de actores involucrados en un proyecto común permite canalizar los problemas, favoreciendo propuestas sencillas pero innovadoras que mejoran la

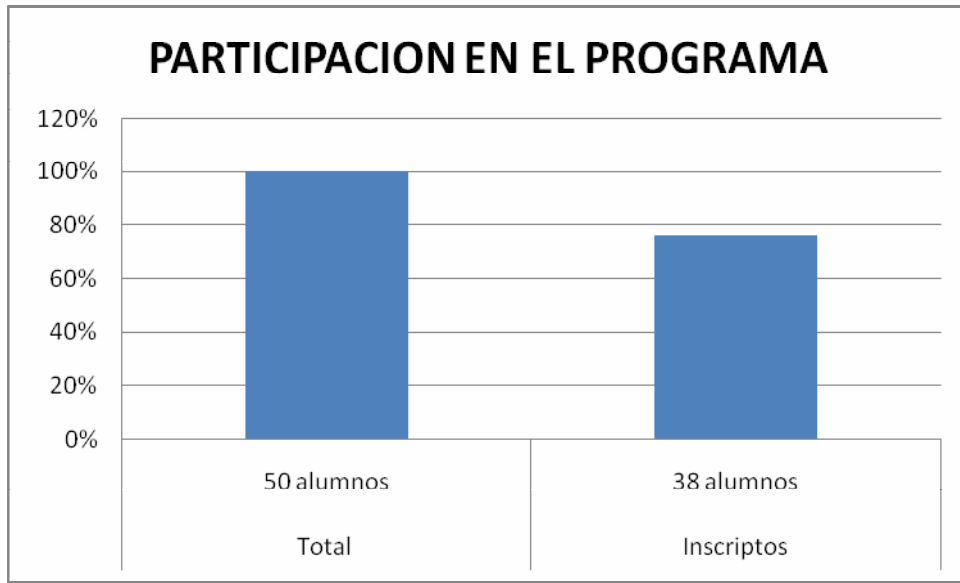
performance de los jóvenes en términos de sus conocimientos y competencias. Además la articulación mejora los vínculos interinstitucionales, optimizando los recursos públicos.

Dichos resultados están siendo promisorios y se espera que la propuesta se multiplique con otras instituciones, recreando algunas herramientas y/o incorporando otras pero siempre sosteniendo el sentido de integralidad y perspectiva que le dio origen.

BIBLIOGRAFIA:

- **Ibarrola M. de;** Desarrollo y formación: hacia una mirada integral de la formación de jóvenes para el trabajo, CINTEROR, Uruguay, 2001.
- **Brusilovsky, S. / Cabrera, Ma. E.** CULTURA ESCOLAR EN EDUCACION MEDIA PARA ADULTOS. Una tipología de sus orientaciones. Convergencia: Una revista social. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca; México. 2005.
- **Gallart A.;** Tendencias y desafíos en la interacción entre la educación y el trabajo, en “Desarrollo y formación: hacia una mirada integral de la formación de jóvenes para el trabajo”, CINTERFOR, Uruguay, 2002.
- **Girardo C.;** La profesionalización de los agentes de desarrollo local, XI Congreso Internacional del CLAD, Guatemala, 2006.
- **Hualde A.;** El territorio como configuración compleja en las relaciones entre educación y trabajo, en “Desarrollo y formación: hacia una mirada integral de la formación de jóvenes para el trabajo”, CINTERFOR, Uruguay, 2002.
- **Ibarrola M. de;** Desarrollo y formación: hacia una mirada integral de la formación de jóvenes para el trabajo, CINTEROR, Uruguay, 2001.
- **Tecco, C. y López S.;** "El papel de las instituciones formales e informales en la gobernabilidad local", documentado presentado en el Segundo Congreso argentino de Administración Pública, Sociedad, Gobierno y administración, Tucumán, Junio de 2005.

ANEXO: DATOS ESTADISTICOS



SEGUNDO PARCIAL

